

OSPA

ORQUESTA SINFÓNICA
DEL PRINCIPADO
DE ASTURIAS

9 Y 10
DE JUNIO
DEL 2022



Eroica

GIJÓN/XIXÓN, 9 DE JUNIO

Teatro Jovellanos – 20:00 h

Maximiano Valdés.

director

Esther Yoo,

violín

Iason Keramidis,

concertino invitado

OVIEDO/UVIÉU, 10 DE JUNIO

Auditorio Príncipe Felipe – 20.00 h

MAURICE RAVEL (1875 - 1937)

Le tombeau de Couperin, suite para orquesta, M 68a (1919)

- I. Prélude
- II. Forlane
- III. Menuet
- IV. Rigaudon

Duración: 17'

MAX BRUCH (1838 - 1920)

Concierto para violín nº 1 en sol menor, op. 26

- I. Vorspiel - Allegro moderato
- II. Adagio
- III. Finale: Allegro energico

Duración: 24'

PAUSA

LUDWIG VAN BEETHOVEN

(1770 - 1827)

Sinfonía nº 3 en mi bemol mayor, op. 55, «Eroica»

- I. Allegro con brio
- II. Marcia funebre: Adagio assai
- III. Scherzo: Allegro vivace
- IV. Finale: Allegro molto

Duración: 47'

MAURICE RAVEL

Le Tombeau de Couperin suite para orquesta, M 68a

Reorquestar la tradición. Traer al presente procedimientos pasados para enfatizar un ideal artístico. En eso consiste este *Tombeau*, género-homenaje a alguna personalidad fallecida, que se erige como celebración no solamente de la música de uno de los compositores barrocos más importantes (François Couperin), sino también del estilo francés, con su unión de delicadeza y sensualidad.

Como muchos otros colegas de la época, el interés de Ravel radicaba en explorar técnicas de épocas anteriores para encontrar nuevas vías de expresión en un tiempo donde la *avant garde* empujaba a los autores a buscar lenguajes que diversificasen la oferta de 'sonido único'. Lo que comenzó como una pieza para piano solo, bajo el título de *Suite francesa*, con el propósito de dedicar cada movimiento a camaradas caídos en la Gran Guerra, adquirió una nueva dimensión cuando en 1919 el propio autor orquestó cuatro de esos movimientos para crear *Le Tombeau de Couperin*.

La suite comienza con un rápido Preludio, un movimiento perpetuo que, mediante sus ornamentaciones, evoca las técnicas barrocas en las obras para clave de Couperin, si bien el acompañamiento armónico nos devuelve al siglo XX. La Forlana nos trae un Allegretto donde el tempo se modera, y la combinación de silencios y acentos nos trae un ambiente más saltarín y danzable. El oboe es el protagonista en el Minueto, donde de nuevo el uso de adornos nos devuelve al lenguaje barroco, lo que contrasta con la sección central, mucho más escueta en su orquestación, rememorando el sonido de una gaita. La suite concluye con un efervescente Rigodón, donde, de nuevo, encontramos el típico contraste barroco con el carácter pastoral de su sección central.

MAX BRUCH

Concierto para violín nº 1 en sol menor, op. 26

La producción musical de Max Bruch es riquísima en calidad y variedad. En su catálogo encontramos tres óperas, tres sinfonías, más de 40 piezas para coro y numerosas piezas en otras formas, además de desarrollar una interesante carrera como profesor y director. Sin embargo el paso del tiempo ha dejado estos esfuerzos tapados por la majestuosidad de su concierto para violín, y hoy en día en el repertorio regular de las salas de conciertos se puede encontrar —además del trabajo que hoy nos ocupa— alguna pieza de cámara, el *Kol Nidrei* para cello y orquesta y la *Fantasia Escocesa* para violín y orquesta.

Admirado especialmente por el lirismo de sus melodías y por su capacidad de explorar todo el rango del instrumento, este primer concierto para violín reafirma el ideal romántico del autor, claramente deudor de la amplitud melódica y la búsqueda de expresividad de mediados del siglo XIX. A pesar de que poco a poco las innovaciones armónicas y rítmicas de autores como Richard Wagner o Franz Liszt empezaban a abrirse camino, este concierto para violín permanece fiel a los ideales casi extintos de una era anterior, y entronca directamente con los trabajos de Mendelssohn y Schumann.

Su escritura fue de todo menos sencilla, y aunque obtuvo críticas favorables en su primera interpretación el 24 de abril de 1866 en Coblenz, el autor continuó trabajando en una obra que no le satisfacía plenamente. Buscó el consejo del violinista húngaro Joseph Joachim, quien tras una larga y detallada evaluación de la pieza propuso una serie de cambios que fueron aplicados por Bruch. El estreno de la versión revisada y definitiva de la obra se produjo el 7 de enero de 1868 en Bremen, con el propio Joaquim como solista, y de nuevo con una cálida recepción por parte del público y, esta vez sí, con la plena satisfacción del compositor por el trabajo presentado.

Bruch titula el primer movimiento como “Preludio”, reafirmando la idea de servir como una introducción al movimiento más importante, el *Adagio*. Este preludio Abre un aire de Kia turn y melancolía hasta explotar un profuso y apasionado alegre. Llega a construir dos puntos de climas diferentes hasta prácticamente desvanecerse exhausto por el despliegue de emociones. Sin solución de continuidad llega el segundo movimiento, el *Adagio* central, que se abre desde una atmósfera casi de quietud y contemplación para poco a poco ir

ganando en expresividad. En él se recogen algunos de los pasajes más bellos de toda la literatura para violín.

Bruch concluye el concierto con un finale de estilo zíngaro, anticipando el último movimiento del concierto para violín que Johannes Brahms presentará diez años después, curiosamente también dedicado y estrenado por Joseph Joachim.

LUDWIG VAN BEETHOVEN

Sinfonía nº 3 en Mi bemol Mayor op. 55, “Eroica”

Heroica en su concepción, desafiante en su duración, descomunal en su orquestación, inmensa en su riqueza temática... Todo era excesivo en la presentación privada de la nueva sinfonía de Beethoven, en los salones del palacio del príncipe Joseph Franz von Lobkowitz, probablemente hacia el mes de agosto de 1804. La primera ejecución en público de la nueva sinfonía del músico de Bonn tuvo lugar en el Theater an der Wien de Viena el 7 de abril de 1805 con el compositor a la batuta.

Suponía un golpe en la mesa, el aldabonazo definitivo al pasado clásico y el comienzo de la era romántica en la música. Beethoven era su nuevo abanderado, y esta composición confirmaba la hegemonía en Viena de aquel músico llegado a la ciudad en 1792 que seguía mostrándose tosco y más bien torpe socialmente. De la anécdota que explica el repentino cambio de la dedicatoria a Napoleón una vez que el compositor vio el tirano en se había convertido su admirado revolucionario se ha hablado tanto que la dejaremos en este breve apunte. Sin embargo, el carácter épico de su música pervivió al objeto de su composición, presentándose como la sinfonía (probablemente) más larga de las escritas hasta entonces. Lo que sí es seguro, como asegura León Plantinga, es que se trata de la primera de una serie de composiciones que inspiraron e intimidaron, asimismo, a los sucesores de Beethoven.

I. Allegro con brío

Beethoven se sirve del esquema de sonata clásica para, siempre a su manera, romper con todas las leyes establecidas. Nos encontramos ante un primer movimiento desafiante, altivo y pretendidamente iconoclasta. Desde la decisión de

orquestrar utilizando tres trompas (lo canónico hubiese sido utilizar dos) hasta sus poderosos y extensos climaxes, el autor establece las bases del denominado 'segundo estilo' en su producción.

Los dos poderosos acordes que nos sitúan en el Mi bemol Mayor y atraen nuestra atención nos llevan a un primer tema extraño para la época: sobre el papel no es más que un acorde arpegiado, una serie de ideas aparentemente inconexas e incompletas que, sin embargo, de manera tan natural como sorpresiva, van estableciendo el material temático. Pero poco de eso importa. Beethoven añade un nuevo desafío al oyente: el resquebrajamiento de la métrica. El acompañamiento sincopado y los desplazamientos de acento en forma de hemiolias se contraponen a una línea melódica regular, imperturbable. La violencia de los acordes y la intensidad rítmica contrasta con la pretendida dulzura de un nuevo material en los vientos, igualmente inconexo a primera vista, pero de nuevo tan orgánico (palabra clave para entender la música beethoveniana) que fluye inexorable.

El desarrollo conlleva una nueva sorpresa: la introducción de un aparente tercer material temático en el oboe que en un análisis más concienzudo se descubre sin problemas como una variación de lo ya presentado en la exposición. Sin embargo este procedimiento sentará las bases para futuros sinfonistas que se han servido de un tercer tema, como Anton Bruckner. La preceptiva recapitulación viene precedida de una llamada de la trompa solitaria con el motivo inicial, cuatro compases antes de la entrada del material temático inicial al completo.

II. Marcha fúnebre (Adagio assai)

Hans von Büllow se quita sus guantes blancos y se enfunda un par negro para dirigir el segundo movimiento de la *Eroica*. Esta manera de entablar una relación con el público a través de discursos externos y complementarios a la obra que interpretaba, tan característica del excéntrico director alemán, ilustra perfectamente el cambio de carácter de la sinfonía. Tras el fragor de la batalla, tras la exaltación del héroe, llega el turno del treno funerario, del homenaje a los caídos. Escrita en Do menor (relativo del Mi bemol Mayor del primer movimiento), posee un pretendido estilo republicano, con reminiscencias de la obertura francesa en sus solemnes puntillos, y se relaciona directamente con los trabajos similares de compositores galos como François Joseph Gossec o Etienne-Nicolas Méhul.

Su reconocimiento individual, desgajada de la sinfonía, ha llevado a esta marcha fúnebre a ser utilizada en el funeral del presidente estadounidense Franklin Delano Roosevelt (dirigida por Serge Koussevitzky) o del director Arturo Toscanini (con Bruno Walter a la batuta).

III. Scherzo

La *Eroica* avanza de obra maestra en obra maestra por cada uno de sus movimientos. Llega el turno al *scherzo*, el más breve de todos ellos, aunque igualmente reconocido individualmente, principalmente por el papel solista de las tres trompas en el trío central, donde, en un nuevo gesto desafiante, Beethoven se regodea en su revolución de introducir, como ya comentamos, una más de las hasta ese momento habituales en la orquesta clásica.

IV. Finale (Allegro molto- Poco andante- Presto)

Un ciclón en las cuerdas, que desemboca en violentos acordes en la dominante del tono principal del movimiento cargan de tensión los primeros quince segundos de un *Finale* que juega sus cartas desde el principio. Volvemos al procedimiento del principio de la sinfonía: material temático fragmentado que poco a poco, de manera orgánica, va construyendo un discurso musical pleno de sentido. El compositor funde la forma de tema y variaciones con los procedimientos del rondó tradicional, tomando como base un tema que utilizó en diversas ocasiones (en su ballet *Las criaturas de Prometeo*, en una de las Contradanzas WoO 14 y como tema para las Variaciones para piano op. 35, conocidas como *Variaciones Eroica*). La acumulación progresiva de tensión desemboca en un poderoso final. El necesario para una poderosa sinfonía.

Alejandro González Villalibre



ESTHER YOO

Violín

La joven violinista estadounidense-coreana, es la primera Artista Residente de la Royal Philharmonic Orchestra, una residencia que comenzó en 2018. Es aclamada por su «tono oscuro y aristocrático» (Gramophone Magazine) y «su elegancia equilibrada» (The Herald). Esther trabaja con directores de la talla de Vladimir Ashkenazy (junto a él y la Philharmonia Orchestra ha grabado Sibelius, Glazunov y Tchaikovsky para Deutsche Grammophon), Gustavo Dudamel, Esa – Pekka Salonen, Thierry Fischer, Edo de Waart, Carlos Miguel Prieto, Joanna Carneiro, Vasily Patrenko, Karina Canellakis y Sir Andrew Davis. Así mismo, ha colaborado con la Philharmonia Orchestra, BBC Symphony, Los Angeles Philharmonic, Seoul Philharmonic, Deutsche Radio Philharmonie y la Royal Liverpool Philharmonic. También ha tocado en los grandes festivales incluyendo los BBC Proms y el Festival de Aspen.

Fue artista en residencia con la Royal Philharmonic Orchestra en 2018, proyecto que le llevó a participar en actividades educativas, conciertos en Londres y en toda Inglaterra.

Ha ofrecido recitales en el Lincoln Center y el Wigmore Hall. Como miembro del Trío Z.E.N. (formado por músicos de la BBC Radio 3, Zhang Zuo y Narek Hakhnazaryan) ofreció una gira que le llevará a San Francisco, Vancouver, Santa Bárbara, Boston, Washington y Miami. Actualmente el Trío Z.E.N está preparando su segunda grabación junto a Deutsche Grammophon.

En 2017 Deutsche Grammophon lanzó el *Concierto para violín* de Chaikovski con la Philharmonia bajo la dirección de Ashkenazy, después de grabar los conciertos de Glazunov y Sibelius en 2015. En 2017 el Trío Z.E.N. lanzó su álbum debut con el mismo sello, con obras de Brahms y Dvořák. En 2018, Esther presentó la banda sonora y grabó el álbum de la película *On Chesil Beach* (grabada por Decca Classics).

Esther comenzó a tocar el violín a los 4 años y debutó a los ocho. A los 16 años le llegó el reconocimiento internacional al convertirse en la más joven ganadora del Concurso Internacional Sibelius. Dos años más tarde se convirtió en una de las ganadoras más jóvenes del Concurso Reina Elisabeth y fue elegida BBC New Generation Artist 2014, consiguiendo su debut en los BBC Proms. En 2018 fue nombrada una de las mejores artistas menores de 30 años por Classic FM.

Toca el Stradivarius “Príncipe Obolensky” de 1704.



MAXIMIANO VALDÉS

Director

En febrero de 2008, el director chileno Maximiano Valdés fue nombrado Director Musical y Director Principal de la Sinfónica de Puerto Rico en San Juan. Finalizó su mandato de 16 años como Director Musical de la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias en España y ahora es Director honorífico de la orquesta, también fue

Director Musical de la Filarmónica de Búfalo. Max Valdés fue Director Principal de la orquesta y de la ópera en el Teatro Municipal de Santiago, Chile, donde regresa anualmente para actuaciones sinfónicas y de ópera y actualmente es el Director Musical de la Orquesta Juvenil de Chile. En marzo de 2010, Max Valdés también aceptó el cargo de Director Artístico del famoso Festival Casals en San Juan, Puerto Rico.

Max Valdés hizo su debut sinfónico estadounidense en octubre de 1987 con la Filarmónica de Búfalo e inmediatamente fue invitado de nuevo para la temporada siguiente. Después de un exitoso regreso a la orquesta en 1989, fue nombrado Director Musical, un cargo que ocupó durante casi 10 años. En América del Norte ha dirigido como invitado muchas de las principales orquestas, incluyendo la Orquesta de Filadelfia, las sinfónicas de St. Louis, Nacional, Montreal, Baltimore, Seattle, Houston, Dallas y del Nuevo Mundo y la Filarmónica de Calgary. Las apariciones en festivales de verano han incluido compromisos en los festivales Caramoor, Interlochen, Grand Teton, Music Academy of the West y Grant Park.

Además de actuaciones regulares con la Filarmónica de Búfalo, sus compromisos recientes y futuros incluyen la dirección de las sinfónicas de Indianápolis, Vancouver, Colorado, Phoenix, San Diego, Alabama y Toledo; la Filarmónica de Luisiana; la Orquesta del Centro Nacional de las Artes de Ottawa; y los festivales de música oriental y Chautauqua. Igualmente activo como director invitado internacional, ha dirigido la Filarmónica de Dresde, la Orquesta Sinfónica Estatal de Rusia, la Filarmónica de Varsovia, Cracovia y Katowice, la Orquesta de la Ópera de Niza, la Filarmónica de Lisboa y la Orquesta de Cámara de Israel; todas las principales orquestas españolas; la Filarmónica de Malasia; la Orquesta Sinfónica Estatal de Sao Paulo, la Orquesta de la Ópera de

Sao Paulo y la Filarmónica de Minas Gerais en Brasil; la Filarmónica de Buenos Aires en el Teatro Colón; y en México, la Filarmónica de la Ciudad de México, la Orquesta Sinfónica Nacional de México y la Filarmónica de la UNAM. En octubre de 2011, Max Valdés dirigió la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias en un concierto ante el Papa en el Vaticano y fue uno de los primeros directores internacionales en dirigir la Orquesta Sinfónica Nacional de Cuba en La Habana en enero de 2016.

Experimentado director de ópera ha dirigido producciones en muchos de los principales teatros de ópera de Europa, Max Valdés hizo su exitoso debut en la ópera dirigiendo *La Traviata* en la Ópera de Niza. Desde entonces ha dirigido producciones en París, Lausana, Roma, Berlín, Londres, Barcelona, Oslo, Copenhague, Bonn, Asturias y Santiago, Chile. Max Valdés hizo su debut operístico estadounidense con la Ópera de Seattle dirigiendo *Così fan tutti* y regresó allí en el otoño de 1998 para dirigir *Fausto* de Gounod. Sus actuaciones recientes y futuras en ópera incluyen *Katya Kabanova*, *Sansón y Dalila*, *L'heure Espagnole* de Ravel y *Les Mamelles de Tiresias* de Poulenc en Oviedo, España; *La Traviata*, *Romeo y Julieta* de Gounod, *Otelo*, *Tosca* y *Madame Butterfly* en San Juan; *Lakme*, *Condenación de Fausto*, *Rigoletto* y *Rosenkavalier* en el Teatro Municipal de Santiago de Chile; y *Don Carlo* en Madrid.

Nacido en Santiago de Chile, Max Valdés comenzó sus estudios de piano y violín en el Conservatorio de Música de Santiago y continuó sus estudios en la Academia de Santa Cecilia de Roma, donde realizó cursos de composición y dirección. Completando su diploma en piano, decidió concentrarse por completo en la dirección y se inscribió en las clases de dirección de Franco Ferrara en Bolonia, Siena y Venecia, y trabajó con Sergiu Celibidache en Stuttgart y París. En 1976 Max Valdés fue contratado como Director Asistente en el Teatro la Fenice de Venecia y al año siguiente fue becario de dirección en Tanglewood, donde trabajó con Leonard Bernstein y Seiji Ozawa. Ganó el Primer Premio en el Concurso Nicolai Malko en Copenhague, el Primer Premio en el Concurso Vittorio Gui en Florencia y el Segundo Premio en el Concurso de Dirección de la Fundación Rupert en Londres.

Maximiano Valdés ha grabado con la Real Filarmónica de Londres, las filarmónicas de Montecarlo y Niza, y la Orquesta Simón Bolívar y tenía un acuerdo exclusivo con Naxos para grabar obras de compositores latinoamericanos y españoles con la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias. Su grabación más reciente es un CD de obras de Roberto Sierra con la Sinfónica de Puerto Rico, también para Naxos.



FOTO: KIKE LLAMAS

ORQUESTA SINFÓNICA DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

La OSPA nace en 1991 bajo el auspicio del Gobierno del Principado de Asturias y con el objetivo prioritario de enriquecer musical y culturalmente la región. Su Majestad el Rey Felipe VI es su Presidente de Honor. Es un Organismo Autónomo de la Consejería de Cultura, Política Llingüística y Turismo, y pertenece a la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS).

Heredera de la antigua Orquesta Sinfónica Provincial, cuyos orígenes se remontan a 1939, y de la posterior Orquesta Sinfónica de Asturias, la OSPA es un referente dentro y fuera de Asturias por su versatilidad, su capacidad interpretativa y su calidad indiscutible.

La OSPA está compuesta por sesenta y nueve profesores de varios países de la Unión Europea, Rusia, Estados

Unidos y Latinoamérica. Su actividad principal se articula en torno a las temporadas de conciertos que ofrece cada año en Oviedo y Gijón. Por ellas han pasado algunos de los solistas y directores más relevantes del panorama internacional, además de sus directores titulares, Jesse Levine, Maximiano Valdés y Rossen Milanov, quien asume en 2012 su titularidad, hasta 2019.

Además de los conciertos de temporada, la OSPA es ya parte obligada y esperada en el concierto previo a la entrega de los Premios Princesa de Asturias o en el tradicional Concierto de Navidad, estos últimos en estrecha colaboración con el Coro de la Fundación Princesa de Asturias, sin olvidar también su importante participación en la temporada de Ópera de Oviedo.

La Orquesta desarrolla además en Asturias una intensa labor pedagógica y

social que va ampliando horizontes año a año y que está recibiendo una gran acogida en todos los lugares en los que se presenta. Entre sus actividades más destacadas cabe señalar su colaboración con el Carnegie Hall en el programa *Link Up!*, que convierte a la Orquesta en la primera institución europea y de habla hispana en implementar dicho programa educativo en Europa.

Fuera del Principado, la Orquesta ha actuado en los auditorios y salas más importantes de la geografía española, ha colaborado con la Asociación Bilbaína de Amigos de la Ópera y en convocatorias de verano tan relevantes como los festivales de Santander, de Música y Danza de Granada o de Música Contemporánea de Alicante, así como en la Semana de Música Religiosa de Cuenca o el Festival Musika-Música de Bilbao, al que es invitada asiduamente.

De sus giras internacionales hay que destacar la realizada en el año 1996 por México y Chile, donde volvería dos años más tarde. En 1998 participó también en el Festival Intercéltico de Lorient, en Francia. La OSPA regresó a México en 2007 con gran éxito de crítica y a finales de ese año viajó a China, dentro de las actividades del Año de España en este país. En noviembre de 2011 ofreció un concierto ante Su Santidad Benedicto XVI en la Sala Nervi del Vaticano, bajo el patrocinio de la Fundación María Cristina Masaveu Peterson. Con este concierto extraordinario, la OSPA se

convirtió en la primera sinfónica española de titularidad pública que ha actuado hasta el momento en dicha sala. En junio de 2014 realizó una exitosa gira por Bulgaria donde obtuvo excelentes críticas, tanto en Sofía como en Varna.

La trayectoria discográfica de la OSPA se inició con obras de temática y de autores asturianos como Benito Lauret, Julián, Orbón o Ramón Prada. Ha grabado también para sellos como ARTEK o NAXOS; con este último ha cosechado excelentes críticas por sus grabaciones de música de Manuel de Falla y Joaquín Rodrigo. En la temporada 2012-13 grabó, para CLASSIC CONCERT RECORDS, *Petrouchka* de Stravinsky y *El sombrero de tres picos* de Falla (primer CD de la serie Diaghilev y Los Ballets Rusos). En julio de 2015 salió a la luz la grabación realizada con el violinista Ning Feng de la obra *Apasionado* de Pablo Sarasate bajo el sello discográfico CHANNEL CLASSICS. Con esta misma discográfica, y también con Ning Feng, en septiembre de 2019 se publica *Virtuosismo*.

La OSPA ha llevado a cabo la recuperación de títulos de nuestro patrimonio musical como *Los amantes de Teruel* o *Covadonga*, de Tomás Bretón; la zarzuela barroca de Sebastián Durón, *Imposible mayor en amor, le vence amor*, y ha reestrenado obras del sinfonismo español del siglo XIX de autores como Pedro Miguel Marqués, entre otros.

ORQUESTA SINFÓNICA DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONCERTINO

Iason Keramidis

AYUDA DE CONCERTINO

María Ovín

VIOLINES I°

Sabine Lohez

Suren Khachatryan

Fernando Zorita

Marta Menghini

Daniel Jaime

Dalibor Belovsky

Claudio Vasquez

Masten Brich

Pablo de la Carrera

Marcos Fernández

VIOLINES II°

Hector Corpus*

Pedro Ordieres**

Elisa Martínez

Pablo Castro

Javier Muñoz

Cristina Castillo

Jantien Kassies

Irina Bessedova

Elena Albericio

Francisco Barahona

Elena Pérez

VIOLAS

Vicente Alamá*

María Espín**

Ivan Kratochvila

Adrian Arechavala

Sandrine Ferrand

Ana Montoro

Steven Wright

David Roldán

VIOLONCHELOS

Maximilian von. Pfeil*

Yves-Nicolás Cernea**

Marta Martínez

Vladimir Atapin

Ingrid Vlachynska

Guillermo Cañal

María Rascón

CONTRABAJOS

Francisco Mestre*

Joshua Kuhl**

Philippe Giresse

Javier Fierro

Fernando González

FLAUTAS

Myra Pearse*

Peter Pearse **flautín*

OBOES

Juan Ferriol*

Juan Pedro Romero* *cornu inglés*

CLARINETES

Andreas Weisgerber*

Daniel Sánchez* *clarinete bajo*

FAGOTES

Vicente Mascarell*

John Falcone* *contrafagot*

TROMPAS

Javier Molina*

José Luis Morató*

David Rosado**

Jesús López**

TROMPETAS

Maarten van Weverwijk*

Vicente Valler**

TIMBALES

Jeffery Prentice*

ARPA

Miriam del Río*

*Principal/**Coprincipal

EQUIPO TÉCNICO

GERENTE

Ana Mateo

ADMINSTRADORA

Pilar Colunga

COORDINADORA DE ACTIVIDADES

Marta Riaño

GESTORA DE PERSONAL

Ana Belén González

ARCHIVO MUSICAL

Diego Dueñas

INSPECTOR/REGIDOR

Patxi Gallego

AUXILIAR INTÉRPRETE

Arancha Álvarez

AUXILIARES ADMINISTRATIVAS

Consuelo del Campo

Alicia Pérez

Olga Torre

ORDENANZA

Vanessa Fernández

AYUDANTE DE REGIDOR

Pablo Fernández

PRENSA Y COMUNICACIÓN

Marta Barbón

T.616 720 697

comunicacion@ospa.es

ORQUESTA SINFÓNICA DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

Edificio Auditorio Príncipe Felipe, 2ª planta

Plaza del Fresno 1, 33007 Oviedo/Uviéu

T. 985 963 322

F. 985 245 873

E. info@ospa.es

W. www.ospa.es

La OSPA es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS)

ÚNETE A NUESTRA NEWSLETTER



Diseño: Marco Recuero

PRÓXIMO PROGRAMA EXTRAORDINARIO HECHO EN ASTURIAS

OVIEDO/UVIÉU, 17 DE JUNIO
Auditorio Príncipe Felipe – 20.00 h

Daniel Sánchez Velasco, director

Beatriz Díaz, soprano

Jorge Monte de Fez, trompa

Alejandro Viana, violonchelo

Coro: Fundación Princesa de Asturias

Maestro de coro: José Esteban García Miranda

P. I. CHAIKOVSKI

Variaciones sobre un tema rococó para violonchelo y orquesta, op. 33

W. A. MOZART

Concierto para trompa nº 4 en mi bemol mayor, K. 495

M. FERNÁNDEZ AVELLO

Señaldades, cantata * *Estreno absoluto*



GOBIERNU DEL
PRINCIPAU D'ASTURIES

fundación **edp**



Universidad de Oviedo

www.ospa.es



@OSPAorquesta



@OSPACom



ospasinfonica



ospa_orquesta